

TRADUCCIONES

HISTORIA DE LOS ARABES DE ESPAÑA, POR IBN JALDŪN

Continuando la traducción de los capítulos pertinentes a España incluidos en la historia universal de Ibn Jaldūn (su "Kitāb al-ʿIbar"), que he encabezado en el volumen I-II de estos Cuadernos con el relativo a la historia de los Godos, inicio ahora la versión de la parte que dicho autor dedica a la actuación de los árabes en aquella península.

El texto arábigo que he tenido a la vista es el de la edición egipcia de 1867 (tomo IV, págs. 116 a 185). Esta edición no es tan buena como fuera de desear, debido, principalmente, a deficiencias tipográficas, circunstancia agravada aun más por el hecho de que el manuscrito original que se empleó tenía muchas lagunas.

Lamentablemente, de este tomo de la historia universal de Ibn Jaldūn no se posee una edición revisada y cotejada, con anotación de variantes, como la del Libro II que se publicó en el Cairo, en 1936, por Al-Habbābī con la colaboración de los profesores magrebinos ʿAllā al-Fāsī y ʿAbd al-ʿAzīz ibn Idrīs.

Por tal causa, existen en el texto que aquí traduzco algunas incongruencias, omisiones y erratas que en cada caso van señaladas en sendas notas. A pesar de tales imperfecciones, la presente traducción completa de la historia de la dominación musulmana en España de Ibn Jaldūn, por primera vez realizada, valía la pena de ser encarada para enriquecer la bibliografía historiográfica arábigo-española.

Ibn Jaldūn, en las setenta páginas del tomo IV de su "ʿIbar", escribe una crónica compendiada de los acontecimientos. En numerosos párrafos la concisión es extrema y suele incurrir en la omisión de algunos personajes o sucesos importantes, por lo que la crónica, en tesis general, se halla lejos de superar a las mejores hasta ahora conocidas, si bien a veces las corrobora y complementa.

El capítulo cuya versión se inserta más adelante es el que sirve de introducción a la historia de los Omeyas y de los reyes de Taifas. Trata, sucintamente, de los valíes de la España árabe, es decir de los gobernadores que la rigieron mientras el territorio dominado fué sólo

una provincia que dependía de los califas de Oriente o de sus lugartenientes instalados en Africa.

Me he esforzado por hacer una traducción lo más ajustada posible, sacrificando la perfección de la forma castellana a la fidelidad del fondo; y la aclaro con indicaciones incidentales cada vez que es conveniente o necesario hacerlo para la mejor inteligencia del texto¹.

La grafía técnica que aplico para la transcripción de los nombres es, con ligeras variantes, la empleada por las Escuelas de Estudios Arabes de Madrid y de Granada.

En sucesivos números de estos Cuadernos irán apareciendo los capítulos restantes.

OSVALDO A. MACHADO

¹ Para que el lector perciba adecuadamente el ordenamiento de la crónica, la iré sobretitulando, entre paréntesis, como "parte", "sección" y "capítulo", según corresponda.

(PARTE 1.ª)

NOTICIA REFERENTE A LA DINASTIA DE LOS OMEYAS DEL ANDALUS, OPOSITORES DE LOS ABBASIDAS; A SU ADVENIMIENTO Y A LOS REYES DE TAIFAS, QUE LES SUCEDIERON

(Capítulo de introducción)

Se halla esa región, la española, sobre el lado norteño de la costa del Mar de los Romanos¹ y hacia su parte occidental, llamándose, entre los Arabes, "Andaluš".

La habitaban pueblos pertenecientes a los Francos de Occidente, de los cuales los más fuertes y numerosos eran los de Galicia².

Los Godos se apoderaron del país y lo dominaron durante cientos de años, antes del advenimiento del Islam, después de guerras que

¹ Alusión al "Mare Nostrum": el Mar Mediterráneo.

² El contorno geográfico de la región que los historiadores árabes conocían por Galicia era mucho más amplio que el actual: se daba tal designación al territorio que se extendía por toda la parte noroeste de la Península, incluyendo, a más de la Galicia propiamente dicha, a León y a Asturias. En el índice geográfico del "Ajbār Maẓmū'a" (edición de la Real Academia de la Historia, Madrid, 1867. Tomo I de la Colección de Obras Arábigas de Historia y Geografía) dice Lafuente Alcántara que los historiadores árabes algunas veces distinguen a los astures y hablan especialmente de su región; pero que lo más general es entre ellos indicar con el nombre de Galicia a toda la parte mencionada (Galicia, Asturias y León), que constituía el reino cristiano en los primeros tiempos, así como llamaban *Alasa* y *las Carrillas* a lo que posteriormente formó el condado de Castilla, comprendiendo no sólo a Castilla la Vieja sino a una gran parte de las provincias vascongadas (pág. 253).

tuvieron con los Latinos —durante las cuales sitiaron a Roma— y con quienes celebraron (luego) la paz sobre la base de que los Godos irían (a establecerse) en el Andalus, al que, en consecuencia, se dirigieron, sometiéndolo.

Cuando los Bizantinos³ y los Latinos adoptaron la religión⁴ cristiana arrastraron consigo, hacia ella, en el Occidente, a gentes de los Francos y de los Godos, que se convirtieron.

Los reyes godos residían en Toledo, que era la metrópoli de su reino; y probablemente.....⁵ entre ella y Córdoba, Mérida y Sevilla, permaneciendo así cerca de cuatrocientos años, hasta que Dios trajo al Islam y tuvo lugar la conquista musulmana. El rey de los Godos en aquella época (de la conquista musulmana) se llamaba Rodrigo, que fué el último de sus reyes, así como Gregorio⁶ fué el último rey de Sicilia.

Sobre el origen de los Godos y su nación se ha dado ya noticia⁷.

Tenían (los Godos) una posesión del otro lado del mar (es decir) en esta costa sud⁸, desde el puerto de cruce en Tánger y el Estrecho de Gibraltar hasta el país de los Bereberes, a quienes habían sometido. El rey de éstos en aquella región, que hoy es (conocida por la de) las montañas de Gomera, se llamaba Julián⁹, el cual estaba sujeto a la obediencia y religión de ellos (de los Godos).

En esa época era gobernador de Africa por parte de Walid ibn [°]Abd al-Malik el emir de los árabes Mūsā ibn Nuṣayr, que tenía su

³ "Rūm" dice el texto, que en este caso se refiere, con toda evidencia, al imperio romano de Oriente, reservándose el nombre de Latinos para los romanos de Occidente. Ver, respecto a las acepciones del término "Rūm" la nota N.º 5 de mi traducción de la historia de los Godos según Ibn Jaldūn, publicada en el volumen I-II de estos Cuadernos, pág. 139.

⁴ El texto dice "lablat", probablemente por error de copia, en lugar de "al-millat".

⁵ El manuscrito original trae aquí un salteo, según indicación del editor.

⁶ El texto árabe consigna "ǧrǧr", que se puede leer $\left. \begin{matrix} \text{ǧ} & \left. \begin{matrix} \text{a} \\ \text{u} \\ \text{i} \end{matrix} \right\} \right\} \text{rǧr}$. E. Fagnan, en su versión de la historia de Ibn al - Atfir (Al-Bayḩn), lee "ǧrǧr" (Djerir) y traduce "Gregorio" (Annales du Maghreb et de d'Espagne. Alger, 1898; tomo III, página 11 de la traducción y 68 del texto árabe original).

Mariano Gaspar Remiro, en su traducción de la "Historia de los musulmanes de España y Africa", de Al-Nuwayri, (Granada, 1917-19, páginas 4 a 6) transcribe únicamente: "Chorechir".

⁷ En la primera parte del libro II del [°]Ibar", capítulo por mí traducido, al que me refiero en la nota 3.

⁸ Ibn Jaldūn escribió esta parte de su historia universal en Túnez, (entre 1378 y 1382), desde cuya ubicación geográfica sitúa los lugares que va citando. Ibn Jaldūn se refiere a la época y lugar de redacción de su obra en la autobiografía suya que tengo a la vista, inserta al margen de la edición árabe de la "Muqaddima" (sus Prolegómenos), publicada por [°]Umar ḩusayn al-Jaššāb. El Cairo, 1904. Imprenta "Al-Jayriya". Pág. 211.

⁹ Sobre el llamado Conde Don Julián véase la [°]nota N.º 82 de mi ya mencionada traducción anterior y la monografía que respecto a los nombres de tal personaje he publicado en el volumen III de estos Cuadernos, pág. 106.

residencia en Qayrawān. Y por aquel entonces (Mūsā) había hecho marchar a los soldados musulmanes sobre los países de la Mauritania; había sojuzgado sus territorios y penetrado en estas montañas de Tánger hasta llegar a la bahía del Estrecho¹⁰. Indujo a Julián a que se sometiera al Islam y dejó a su súbdito Ṭāriq ibn Ziyād al-Layṭi como jefe de Tánger.

Julián se vengó de Rodrigo, que en su tiempo era rey de los Godos en el Andalus, venganza que fué motivada por lo que éste hizo con la hija de aquél, en su casa (la de Rodrigo) —como creen— (a donde la hija de Julián había sido enviada) según las costumbres de los Godos respecto a las hijas de sus patricios.

Julián, que se había irritado, trasladóse a la residencia de Rodrigo, se llevó a su hija y siguió a Ṭāriq, revelando a los árabes la brecha de los Godos. Les indicó, así, en dónde eran éstos negligentes (en la vigilancia costera), lo que brindó a Ṭāriq la oportunidad que supo aprovechar en su hora.

(Este) cruzó el mar en el año 92 de la Hégira, munido de la venia de su emir Mūsā ibn Nuṣayr, con alrededor de 300 árabes, habiendo tomado con ellos más o menos diez mil bereberes, a quienes hizo soldados.....¹¹ bajó con ellos en el Monte de la Victoria, que por referencia a él se llamó Monte de Ṭāriq,¹² y el otro (ejército?) a Ṭarīf ibn Mālik al-Najaṣ, que descendió en el lugar (donde está) la ciudad de Tarifa, a la cual se designó así en memoria suya; y levantaron muros para fortificarse. Llegada la noticia a Rodrigo, éste salió contra ellos, arrasando a las poblaciones de los "aḡam"¹³ y a gentes de religión cristiana, en cantidad aproximada a los 40.000.

Se encontraron en la Fosa de Jerez; y (Ṭāriq) lo derrotó, dándoles en botín (a sus soldados) las cosas de los infieles y sus siervos.

Le escribió Ṭāriq a Mūsā (informándole) de la victoria y de las presas que había hecho, pero entonces lo excitaron a éste los celos y le contestó amenazándole para que no se internara (en el país) sin su autorización. Le ordenó, pues, que no se moviera de donde estaba hasta que él fuera a unírsele.

Dejó (Mūsā) en Qayrawān a su hijo 'Abd Allāh, yendo con él Ḥu-sayn ibn abī 'Abd Allāh al-Mahdī al-Fihri, y partió en el año 93 de la Hégira con un grueso ejército de notables árabes, de clientes y de

¹⁰ Es decir, la bahía del "Zuqāq".

¹¹ Hay un salto en el manuscrito original.

¹² Aquí se rompe la ilación, seguramente por la omisión de varias palabras.

¹³ Es decir, de los no árabes; extranjeros.

jefes bereberes. Llegó a la bahía del Estrecho entre Tánger y Algeciras, y cruzó hacia el Andalus. Entonces le salió al encuentro Ṭāriq, se puso a sus órdenes y lo siguió.

Mūsā completó la conquista y penetró en España hasta Barcelona hacia el Oriente, (hasta) Narbona en el Norte y hasta Cádiz en el Occidente. Subyugó sus comarcas y juntó sus riquezas; y reunió (*sic*)¹⁴ [llegar al Oriente por Constantinopla, cruzar hacia Siria por los caminos del Andalus, atravesando los pueblos extranjeros que había en el trayecto.¹⁵..... pueblos cristianos, luchando contra ellos y buscando destruirlos, hasta alcanzar la sede del califato. Llegó la noticia (de esto) a Walid, preocupándose mucho por la suerte de los musulmanes en la guerra. Pensó que lo que planeaba Mūsā iba a arrojar ciegamente a los musulmanes en el peligro, por lo cual le hizo llegar una reprimenda y la indicación de partir (para Siria), dándole instrucciones secretas a su enviado para que volviera con los musulmanes si no lo hacía Mūsā. Le escribió, pues, (Walid a Mūsā) comunicándole su orden. Ello desbarató el plan de Mūsā, que retornó del Andalus después de colocar vigilancia sobre sus fronteras, poniendo de gobernador a su hijo °Abd al-°Aziz para el comando de las incursiones y la lucha contra sus enemigos. Lo hizo instalar en Córdoba, a cuya ciudad adoptó como capital del emirato.

Mūsā bajó a Qayrawān en el año 95 y después se puso en viaje para Oriente, en el año 96, con los despojos, joyas y dinero que tenía en su poder. Se dice que formaban parte del mismo (botín) 30.000 caballeros cautivos.

Dejó Mūsā como gobernador de Africa a su hijo °Abd Allāh y se presentó a Sulaymān¹⁶. Este se irritó contra él y lo hizo caer en desgracia. Por instigación de Sulaymān los soldados del Andalus tomaron a su hijo °Abd al-°Aziz y lo mataron al segundo año de su gobierno. Era un hombre de bien y virtuoso, que conquistó durante su mando muchas ciudades.

Después asumió el poder Ayyūb ibn Ḥabib al-Lajmī, que era sobrino carnal, por vía materna, de Mūsā ibn Nuṣayr, y gobernó seis meses. Luego se sucedieron (otros) gobernadores árabes en el Andalus — algunas veces en representación del Califa y otras en representación de su lugarteniente en Qayrawān— que hicieron estragos entre los infieles y que conquistaron a Barcelona, por la región oriental, y a los castillos

¹⁴ Ilación interrumpida.

¹⁵ Idem.

¹⁶ Es el califa Sulaymān ibn °Abd al-Malik (715-717), sucesor de Walid I°.

de Compostela¹⁷ y sus tierras, por la zona norte, quedando destruídos los Godos así como el poder de los Gallegos (*sic*) y de los pueblos restantes, hasta las montañas de Castilla¹⁸, Narbona y "Las Bocas de los Caminos"¹⁹, donde los árabes se fortificaron, cruzando los ejércitos de los musulmanes los caminos de la Península por detrás de Barcelona, cuyas regiones adyacentes ocuparon. Se internaron, luego, en el país de los Francos, de manera que el huracán islámico azotó por todos lados a los pueblos infieles; pero probablemente hubo entre los ejércitos árabes del Andalus diferencias y disputas que propiciaron una reacción del enemigo, reconquistando los Francos lo que aquéllos les habían arrebatado.

Cuando Muḥammad ibn Yazíd, que era gobernador de Africa por parte de Sulaymān ibn °Abd al-Malik, se enteró de la muerte de °Abd al-°Aziz ibn Mūsā ibn Nuṣayr, envió al Andalus a Al-Ḥurr²⁰ ibn °Abd al-Raḥmān ibn °Uṭmān.....²¹. Este fué allá y destituyó a Ayyūb ibn Ḥabīb, gobernando dos años y ocho meses.

Después mandó °Umar ibn °Abd al-°Aziz al Andalus a Al-Samḥ²² ibn Mālik al-Jawlānī, al comenzar el año 100 de la Hégira, ordenándole que instituyera el "jums"²³ en las tierras del Andalus, y así lo hizo éste.

Al-Samḥ construyó el puente de la ciudad de Córdoba y murió guerreando por el Islam en tierra de los Francos, en el año 102 de la Hégira. Gobernó, entonces, en el Andalus, °Abd al-Raḥmān ibn °Abd

¹⁷ El texto dice "bītāla" (b $\begin{Bmatrix} a \\ u \\ i \end{Bmatrix}$ ātāla). Con toda probabilidad se trata, como he puesto, de Compostela.

¹⁸ El texto trae "fītāla" (f $\begin{Bmatrix} a \\ u \\ i \end{Bmatrix}$ ātāla). Presumo que la inicial es "q" y no "f", por omisión de uno de los dos puntos diacríticos que distinguen a la primera letra árabe de la segunda. De modo que se trataría de "Qaītāla", que es como llamaban los musulmanes a Castilla.

¹⁹ El texto dice, claramente: "afwāhi-d-durūb".

No hallando a qué punto geográfico puede referirse Ibn Jaldūn, he optado por poner la traducción de eso que parece un nombre de lugar. Es admisible que haya aquí un error de copia en el manuscrito original o de transcripción en el texto impreso sobre que hago la versión. En esa hipótesis podría ser, por ejemplo, que en lugar de "durūb" (caminos, y principalmente caminos de la montaña), el original dijera "duwayrūh" o "duwayrā" (Duero), equivocación no difícil de producirse con la grafía árabe. En tal supuesto habría que traducir: "las bocas del Duero", pero sería extraño que no se hubiera preferido decir "nahr Duwayrūh" o, más bien, "wādī Duwayrūh".

Los autores árabes también solían llamar al Duero "al wādī-l-ḡawff" (el río septentrional).

²⁰ "Al-Ḥrb" trae el texto, por evidente error, pues se trata de Al-Ḥurr ibn °Abd al-Raḥmān ibn °Uṭmān al-Taḡīf, el tercer gobernador de España.

²¹ Después de °Uṭmān se señala un salto en el texto del original, no se sabe si sólo por falta del gentilicio "Al-Taḡīf" o algo más.

²² El texto trae "al-Sanjam", por indudable error de transcripción.

²³ Es el régimen fundiario que reservaba para el Pisco el quinto de los territorios conquistados.

Allāh al-Gāfiqi hasta que fué °Anbasa ibn Suḥaym²⁴ al-Kalbi por parte de Yazīd ibn Muslim, gobernador de Africa.

El primero de los siguientes²⁵ fué Yaḥyā ibn Salama al-Kalbi, a quien lo hizo ir Ḥanzala ibn Šafwān al-Kalbi, que era gobernador de Africa, cuando los árabes españoles le reclamaron un jefe después de la muerte de °Anbasa. Yaḥyā se trasladó a fines del año 7 (107 de la Hégira), ejerciendo el poder durante dos años y medio, pero no duró más. Después fué al Andalus °Uṭmān ibn abī.....²⁶ como gobernador por parte de °Ubayda ibn °Abd al-Raḥmān al-Sulamī, señor de Africa, quien lo destituyó a los cinco meses (reemplazándolo) por Ḥudayfa ibn al-Aḥwaš al-°Utbi, quien llegó en el año 10 (110 de la Hégira) y pronto fué también destituido; se dice que al año de gobierno. No coinciden (los cronistas) respecto a si él fué precedido por °Uṭmān o sucedió a la inversa.

Después asumió el poder Al-Hayṭam ibn °Ubayd al-Kilābi, también en representación de °Ubayda ibn °Abd al-Raḥmān, yendo en el año 11 (111 de la Hégira). Atacó al territorio de Munṣa²⁷, al que conquistó. Estuvo diez años y falleció en el año 13 (113 de la Hégira), a los dos de gobierno. Le sucedió en el poder Muḥammad ibn °Ubayd Allāh ibn al-Ḥabḥāb, señor de Africa, entrando en el año 13 (113 de la Hégira). Invadió a Francia²⁸, donde tuvo diversos combates, siendo puestas en fuga²⁹ sus tropas en Ramaḍān del año 14 (114 de la Hé-

²⁴ "Šuḥaym" dice equivocadamente el texto.

²⁵ "El primero de ellos", dice el texto.

²⁶ El nombre no está completo, pues hay un blanco después de "abī". Se habla de °Uṭmān ibn abī Niṣa al-Jaṭ'amī.

²⁷ El texto no trae "Munṣa" sino "mqrša", que puede vocalizarse de diversas maneras. Pongo Munṣa porque está admitido por los historiadores que a este discutido personaje (cuyo nombre se escribe, a veces, Munusa) se refieren todos los autores árabes cuando dicen que en 111 de la Hégira Al-Hayṭam atacó el territorio o país de "mqrša". (Por ejemplo, Al-Maqqari: *Analectas* (Ed. Dozy del "Nafh", 1856), tomo I, pág. 145, e Ibn °Idārī: *Al-Bayān* (Ed. Fagnan, 1904), tomo II, pág. 27.

Para Codera, disintiendo con Dozy y otros autores, no se trataría del nombre de una persona sino de una región geográfica; y conjetura que la versión "mqrša" podría ser copia errónea de "mnrša" (con reemplazo, en la grafía árabe, de la "n" por la "q") forma arábiga de Manresa, población a la que, según él, cabría verosimilmente hacer referencia, como centro de una región. (Estudios críticos de Historia Árabe Española; Zaragoza, 1903; en la Colección de Estudios Árabes, tomo VII), págs. 145 y 163.

Codera no desecha por entero la hipótesis de que la versión árabe "Munṣa" sea correcta, siempre como nombre de región, y advierte que se encuentra como apelativo de tribu en las cercanías de Fez.

En el terreno de las conjeturas, y agregando una más, pienso que "mqrša" podría ser una transcripción equivocada de "munṣa", por la también fácil confusión, en la grafía árabe, de la "n" y la "w" (de ũ) con la "q" y la "r", respectivamente.

²⁸ "Ifranṣa", dice. Se refiere a la Aquitania.

²⁹ "°yḥb askarahu" está escrito. A falta de otra interpretación más verosímil he tomado el verbo como derivado de "yabba", bajo la forma IV, y en voz pasiva; de modo que corresponde leer: "°uḥyibba", con igual significado que "taḥabbaba" (ser puesto en fuga).

jira). Gobernó dos años —cuatro, según al-Wāqidī. Era un hombre tiránico y abusador del poder. Atacó la región de los Vascones en el año 15 (115 de la Hégira), cayó sobre ellos y triunfó. Luego fué destituido en el mes de Ramaḍān del año 16 (116 de la Hégira) y asumió el poder °Uqba ibn al-Ḥaḡḡāḡ³⁰ al-Salūlī por parte de °Ubayd Allāh ibn al-Ḥabbāb. Trasladóse en el año 17 (117 de la Hégira) y permaneció durante cinco años. Siguió una conducta loable, luchó con celo y triunfó, llegando a instalarse los musulmanes en Narbona³¹, de modo que establecieron sus hogares en la orilla del río Ródano³². Se sublevó contra él °Abd al-Malik ibn Qaṭan al-Fihri en el año 21 (121 de la Hégira), que lo destituyó y mató —se dice también que solamente lo hizo salir de España. Este lo suplantó hasta que entró Balj ibn Bašir, que pasó con gente de Siria en el año 24 (124 de la Hégira), vencéndolo y asumiendo el gobierno de España durante un año o algo así. Dice Al-Rāzī que las gentes del Andalus se insurreccionaron contra °Uqba ibn al-Ḥaḡḡāḡ en el mes de Šafar del año 23 (123 de la Hégira), durante el califato de Hišām ibn °Abd al-Malik, designando gobernador, por segunda vez, a °Abd al-Malik ibn Qaṭan; de modo que el gobierno de °Uqba fué de seis años y cuatro meses. Falleció en Zaragoza en el mes de Šafar del año 23 (123 de la Hégira); y las cosas anduvieron en favor de °Abd al-Malik. Luego se produjo la entrada de Balj ibn Bašir, que era sirio, quien se salvó del encuentro de Kulṭūm ibn °Iyāḍ —su aliado³³— con los bereberes, insurreccionándose contra °Abd al-Malik, a quien venció y mató. Entonces los Fihries se le separaron, le hicieron oposición y los hostilizaron, uniéndoseles todos los que desaprobaban su proceder para con Ibn Qaṭan. Se pusieron al frente del movimiento Qaṭan y Umayya, dos hijos de °Abd al-Malik ibn

³⁰ El texto dice, erróneamente: "°Utba ibn al-Ḥaḡḡāḡ al-Salūlī".

³¹ "Arṡūna", dice el texto. Probablemente consiste en una forma paralela de Arbūna, que es el nombre arabizado de Narbona.

³² "Nahr wḏūna" consigna el texto, es decir, "río w $\begin{Bmatrix} a \\ u \\ i \end{Bmatrix}$ ḏūna". El Ródano es llamado por Al-Maqqarī: "Rūdānuh". (Ob. cit.; tomo I, pág. 173).

Es probable que si "nahr wadūna" (o "wudūna") no es una de las otras formas árabes del nombre Ródano o Rhóne, en Ibn Jaldūn se haya, por error de copia, reemplazado la "r" de la grafía Rudūna por "w", quedando así "wudūna" o "wadūna".

Desde luego que no debemos confundir con el Guadiana, que tiene una ortografía inconfundible en árabe. Por otra parte, los sucesos que se relatan no podían justificar lo del Guadiana cerca de Narbona.

Señalo, demás, de paso, que podría sostenerse que "wadūna" o "wudūna" es una corrupción de Lawḡūn o Luḡūn o Lawḏūn o Luḏūn, que es Lyon, o bien Autun. (Ver, respecto a la traducción de estos últimos nombres: Al-Bayān; edición citada; tomo II, pág. 19, nota 1).

Pero como he dicho antes, creo que lo más probable es que se trate del río Ródano.

³³ El texto dice: "maḥḷūmihī". Juzgo que es indudable error de copia, por "maḥḷūmihī".

Qaṭan. Se produjo el encuentro de ambas fracciones saliendo derrotados los Fihriés, pero pereció Balj de las heridas que recibió en el combate. Ello sucedió en el año 24 (124 de la Hégira), al año o aproximadamente al año de su gobierno. Seguidamente entró a gobernar Ta'labā ibn Salāma al-Ŷudāmi, que obtuvo el mando sobre el Andalus después del fallecimiento de Balj. Se le alejaron los Fihriés y le negaron obediencia. Gobernó durante años, demostrando un espíritu justiciero. Se le sometió (todo) el Andalus en diez meses. Hasta que se levantó en su contra el partido yemení, con lo que su posición se tornó difícil, estallando la revolución. Se dirigió, entonces, al Andalus Abū-l-Jaṭṭār Ḥusām ibn Dirār al-Kalbī por parte de Ḥanzala ibn Šafwān, gobernador de Africa. Abū-l-Jaṭṭār se embarcó hacia el Andalus desde Túnez en el año 25 (125 de la Hégira). Le prestó obediencia el pueblo del Andalus, apresurándose a recibirlo Ta'labā, Ibn abī Sa'd y los dos hijos de 'Abd al-Malik, a quienes acogió y trató bien, quedando, así, consolidada la posición de Abū-l-Jaṭṭār. Este era valiente, generoso, sagaz y enérgico. Proliferaron los sirios a su alrededor, para quienes resultó ya chica la ciudad de Córdoba, por cuyo motivo los repartió por todo el país, haciendo instalar en Elvira a la gente de Damasco, por el parecido de aquella ciudad con ésta, con cuyo nombre la rebautizó. Estableció a los de Ḥims (Emesa) en Sevilla, y le puso a ésta el nombre de aquélla, también por el parecido de las dos ciudades. A los de Qinnasrīn ubicó en Jaén³⁴; y llamó a Jaén Qinnasrīn. Estableció a la gente del Jordán en Rayya, que es lo mismo que (decir) Málaga, y la denominó Jordán. A la gente de Palestina (la instaló) en Sidonia, o sea Jerez, y le puso a ésta Palestina. Y a la gente de Egipto ubicó en Tudmir, llamando a ésta Egipto.

Abū-l-Jaṭṭār mandó a Ta'labā a Oriente, que siguió a Marwān ibn Muḥammad, participando en sus guerras.

Era Abū-l-Jaṭṭār³⁵ un beduino de gran fanatismo nacionalista, exagerando, durante su gobierno, su parcialidad en favor de su gente, los yemeníes. Tuvo prevenciones contra los muḍaríes³⁶ e irritó a los de Qays.

Cierto día hizo comparecer ante sí a Al-Šumayl ibn Ḥātim³⁷, uno de los grandes qaysíes, quien fué de los hombres principales de Balj. Se trata de Al-Šumayl ibn Ḥātim³⁸ ibn Šamir ibn Dī-l-Ŷawsān, el que

³⁴ El texto trae "ḥsān", pero es error de copia, por "ŷayyān".

³⁵ "Abū l-Jaṭṭār" dice equivocadamente el texto.

³⁶ Se ha puesto erróneamente "los egipcios" (al-miṣriya), por omisión del punto diacrítico sobre la "ḍād".

³⁷ y ³⁸ El texto dice, en varios lugares: "Al-Šumayl ibn Ḥākim, por indudable error. Lo iré corrigiendo en todos los casos que se repita.

asumió la jefatura de los muḍaries³⁹. Un día, pues, lo hizo llamar Abū-l-Jaḥḥār. Al-Ṣumayl fué sacado de la reunión en que estaba, y púsose el turbante. Entonces le dijo uno de los guardias, estando Al-Ṣumayl fuera (ya) del Palacio: "¡Acomódate el turbante, Abū-l-Ḷaw-šan!"; a lo que contestó: "Si tengo gente conmigo de seguro que me lo acomodarán"⁴⁰.

Marchó, pues, entonces, Al-Ṣumayl ibn Ḥātim como caudillo (de los descontentos) y excitó a sus hombres contra Abū-l-Jaḥḥār, pidiendo, entre los yemenies, la ayuda de los que se mantenían esquivos de éste. Fué así destituido Abū-l-Jaḥḥār⁴¹ en el año 28 (128 de la Hégira), a los cuatro años y nueve meses de gobierno, reemplazándolo Tawāba ibn Salāma al-Ḷudāmi, y se produjo la guerra que es notoria, por lo que recurrieron a °Abd al-Raḥmān ibn Ḥabīb, señor de Africa, quien le escribió a Tawāba, encomendándole a él (el gobierno) del Andalus, al finalizar el mes de Raḡab del año 29 (129 de la Hégira). Pero dominó al Andalus y asumió el mando Al-Ṣumayl. Entonces se sublevaron contra él los dos partidos y pereció después de (algunos) años de gobierno.

Advino, entonces, la disensión en Africa y se desorganizó la administración de los Omeyas en el oriente, quienes se desentendieron de (los asuntos) del país del Magrib, debido a la gran cantidad de cismáticos (que ahí había), de modo que por ello aumentó mucho el mal estado de las cosas; y se enseñoreó así la anarquía entre las poblaciones del Magrib, por lo que confiaron especialmente las riendas del poder a °Abd al-Raḥmān ibn Kaṭir.

Después se pusieron de acuerdo las tropas del Andalus en dividir el gobierno entre los muḍaries y los yemenies, transfiriéndolo anual y alternativamente entre los dos ejércitos.

³⁹ "Ḥarīya" está escrito. Juzgo que es una equivocación, por "muḍarīya".

⁴⁰ Esta anécdota, incompletamente relatada, resulta enigmática, pero es, sin duda, la misma que, más explícitamente, ha consignado Al-Maqqarī (*Ob. cit.*; tomo II, pág. 12), tomándola de Ibn Ḥayyān. Fué el incidente que desató la guerra civil entre los yemenies y los muḍaries, (que gozaban del favor de Abū-l-Jaḥḥār): un yemení tuvo cierta cuestión con un hombre de la tribu de Kināna, quien presentó testimonios decisivos en contra de un primo de Abū-l-Jaḥḥār. Este, sin embargo, se declaró a favor de su primo. Entonces, el de Kināna fué en queja a Al-Ṣumayl, quien se presentó a Abū-l-Jaḥḥār y lo reconvinó con dureza; mas éste lo insultó gravemente; replicóle Al-Ṣumayl, y Abū-l-Jaḥḥār mandó que se le detuviese, siendo golpeado de tal suerte que el turbante se le desacomodó. Al salir, díjole uno de los que estaban en la puerta: "¿Qué te ha pasado en el turbante, Abū Ḷawšan, que le llevas torcido?" — "Si tengo tribu" — contestó — "ya lo enderezarán!" (*Apéndice II, 5.º*, del "Ajbār Maḡmū'a"; edición antes citada).

El "Ajbār Maḡmū'a" hace una fugaz alusión a este episodio, diciendo que cierto día en que Abū-l-Jaḥḥār estaba con su milicia, entró a la casa de él Al-Ṣumayl, y queriendo aquél humillarle, le mandó abofetear y maltratar. (Misma edición, pág. 63).

⁴¹ "Abū-l-Jaḥḥār" dice el texto.

Los muḍaríes colocaron a su frente a Yūsuf ibn ʿAbd al-Raḥmān al-Fihri el año 29 (129 de la Hégira), quien ejerció el poder durante un año en Córdoba, sede del gobierno. Luego los yemeníes prestaron (a los muḍaríes) su conformidad para renunciar al pase (del gobierno) por el período que les tocaba, confiando en el mantenimiento del pacto, pero Yūsuf los atacó en el lugar en que estaban asentados, Sucunda, de la cora de Córdoba.....⁴² de Ṣumayl ibn Ḥātim, los qaysíes y los muḍaríes, que los persiguieron, apoderándose Yūsuf de las comarcas que están detrás del mar⁴³ en la costa del Andalus.

Al arrancarle (Yūsuf) el poder a los yemeníes, éstos se humillaron ante la victoria y quedaron a la espera de mejores días, hasta que vino ʿAbd al-Raḥmān al-Dājil.

Yūsuf ibn ʿAbd al-Raḥmān había confiado a Al-Ṣumayl ibn Ḥātim (el gobierno) de Zaragoza. Cuando sobrevino la desorganización en oriente se sublevó Al-Ḥabḥāb ibn Rawḥā al-Zuhri en el Andalus, quien reunió gente y sitió a Al-Ṣumayl en Zaragoza. Pidió éste auxilio a Yūsuf, quien no se lo prestó, en la esperanza de verlo sucumbir porque lo tenía fastidiado; pero acudieron a socorrerlo los qaysíes, quienes alejaron a Al-Ḥabḥāb. Abandonó entonces Al-Ṣumayl a Zaragoza, de la que se apoderó después Al-Ḥabḥāb.

Yūsuf al-Ṣumayl asumió el gobierno de Toledo hasta que aconteció con ʿAbd al-Raḥmān al-Dājil lo que relataremos.

(Continuará)

⁴² Hay un salto.

⁴³ El texto dice: "bimā warā'i-l-baḥrayn": "lo que hay detrás de los dos mares". Resulta incomprendible. Pienso que la terminación dual "ayn" está copiada equivocadamente, en lugar de la preposición "min". He traducido el párrafo de acuerdo con esta rectificación.